Sábado, 12 de enero de 2013

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS, TRANSMITIDO AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Adoro especialmente a las hijas Mías que, amándome día a día, glorifican Mi Corazón Flagelado. A todas ellas Yo las llamo esposas Mías, esposas espirituales de Jesús, Esposo que ama a las almas de todas las hijas que adoran y honran Mi Sagrado Corazón.

A Mis hijos los llamo Mis amados siervos, que caminan en dirección a Mí para encontrarme tanto en la oración como en la Eucaristía.

Queridos Míos, hoy les dejo una lección de amor y una tarea interior: que puedan reconocerme y encontrarme en todas las almas, porque el dolor de un hijo es Mi dolor manifestado de varias formas, para que así los soldados curen y sanen el flagelo que aún vive Mi Corazón.

Mi Amor es infinito y grande para sus corazones, Mi Amor Bondadoso les muestra Mi Faz en todos los rostros de Mis hijos; así los que Me sirven sin descanso y sin demora Me podrán auxiliar y aliviar, y repararán el Universo, que está lleno de ofensas que provienen de la humanidad ciega, la que no Me quiere ver ni Me quiere escuchar.

Ustedes, Mis compañeros, primero deben aprender a liberarse de ustedes mismos para que Mi Amor pueda encontrar un gran espacio en donde poder obrar e irradiar Mi Misericordia hacia los corazones que están sin Dios, que están sin el gran Amor Redentor. En sus manos está el poder de la oración, y la oración les dará el poder de vigilar con el corazón. La oración vigi- lante les dará el poder de guardar a todas las almas que día a día se escapan de Mis Manos.

Quiero interceder ante Dios por todos. Por eso, Mis siervos deben ser innumerables y abnegados para que siempre ellos puedan ver Mis pedidos por intermedio de cada ser. Estoy revelándoles también cómo se llega a Mí a través de los más dolientes y necesitados.

Queridos Míos, aún existen carencias de amor en muchas criaturas y, ahora, a todos Mis discípulos les corresponde aliviar el gran mal que vive el mundo. De Mí nace la Fuente de Misericordia y en ustedes puede nacer Mi Amor Redentor.

En la Gracia de Dios, sean bienaventurados.

Gracias por guardar Mis Lecciones en sus corazones.

Cristo Jesús